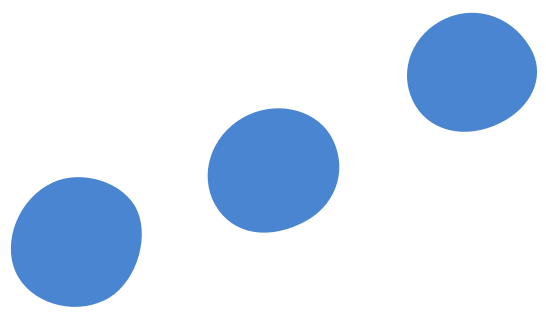


Hola, soy Karina Berdiñas,
hija de familia constituida y
acomodada, colegio alemán,
disciplinada, educada y
cumpliendo todas
las expectativas depositadas en
mí, menos mi inclinación
artística: cantar, bailar y
actuar.

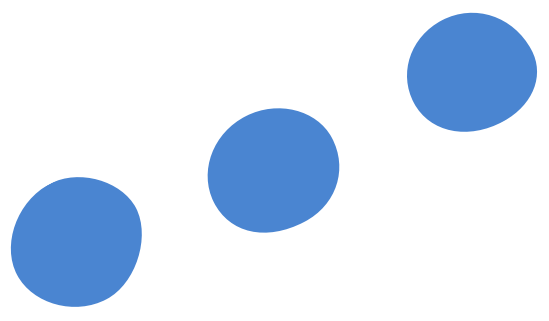




Hija de una magnífica médium y clarividente, tenía un legado: continuar en el camino de mamá, yo era “la elegida”.

Y fue así, hasta que, por primera vez, dije no.

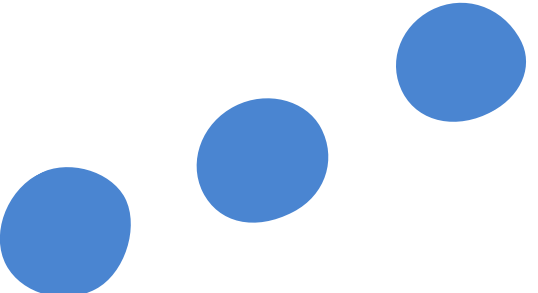
Entonces a partir de los 15 años empecé a vivir sin mandato, al menos eso creía.



Me casé, me recibí de
abogada, tuve 4 maravillosos
hijos. Tenia mi casa, mi
trabajo, mi
familia, amigos ... pero mi
vida fluctuaba entre dolores,
necesidades y sumisiones.

Karina sumisa?

La de fuerte presencia y
personalidad, la abogada
aguerrida?

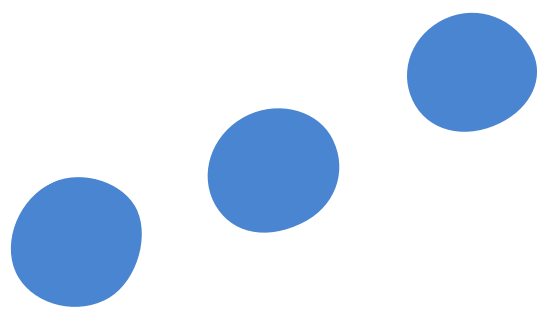


Impensado, pero era la
realidad de mi vida.

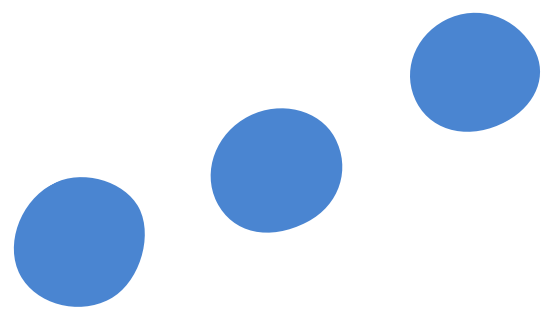
Me oponía, pero callaba y
acataba, sostenía... Por
miedo? Por respeto?

Por cumplir con la
expectativa de otros o la mía?

No lo cuestionaba, había que
dejar las cosas
así, seguro era karma. Así
justificaba.



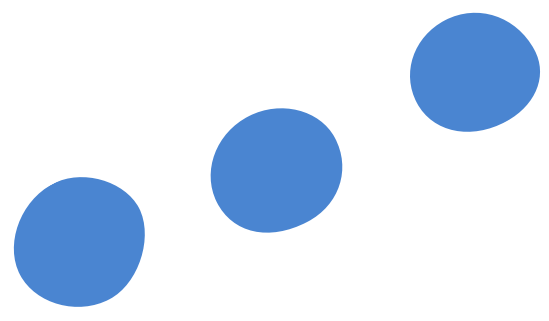
Dentro mío había caos,
desorden, infelicidad y
miedos, pero nada de eso lo
compartía, quedaba en mí y
“aguantaba” mientras tanto
llegaban los problemas.



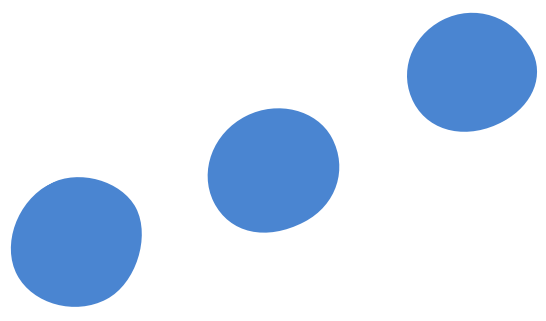
Mi marido al borde de la muerte, 2 de mis hijos con tratamientos psicológicos, me enfermé gravemente... de todo salía, había otra oportunidad.

En las crisis, me iba hacia adentro pero luego no lo sostenía.

El golpe final: uno de mis nietos.



La desesperación y el dolor
dispararon la luz que vino a
salvarlo y me volvieron al
camino ya sin dudas.

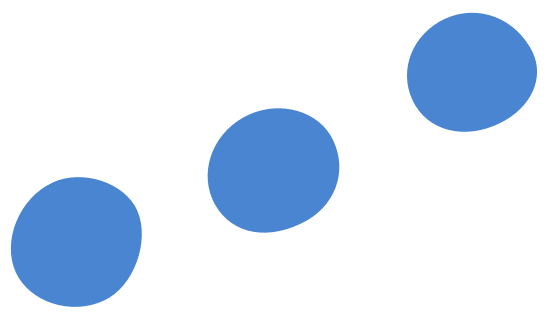


Pasó el tiempo y una de mis
hijas, artista ella, llegó a Sol
Rojo Coreográfico.

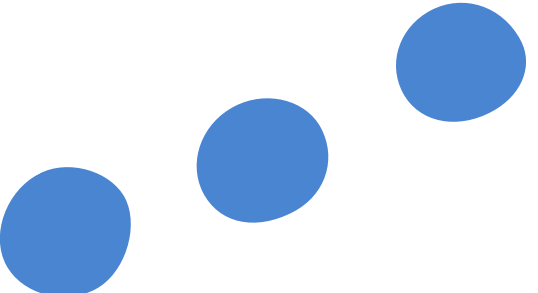


Yo me inscribí en Yoga en
Sol Rojo Autoconocimiento.

Luego vinieron los talleres:
conocí los viajes de tambor,
las regresiones a vidas
pasadas, animales de poder,
pranayamas y siguió con los
festejos del día de la paz y en
una meditación por cierre de
año, amé todo lo que vi,
como si lo conociera de
siempre.



A partir de ahí, se me abrió un camino de aprendizajes maravillosos, tomé cursos, conocí gente muy valiosa ... y en el viaje espiritual: todo encajó, conectó, apareció, despertó y me encontré.



Hoy estoy feliz, orgullosa y
agradecida.

Siento un real y profundo amor y
trabajo cada día para vibrar en
ese amor hacia todo y todos.

Yo soy luz,
Yo soy amor,
Yo soy alegría,
Yo soy abundancia,
Yo soy felicidad,
Yo soy inspiración,
Yo soy sanación.

Nos Amo.